EL CAPI

Rosa M. Mateos

Área de Riesgos Geológicos, Instituto Geológico y Minero de España Urb. Alcázar del Genil, Edificio Zulema, Bajo, 18006 Granada

Antonio, Antoni, Antoñico ya era una leyenda cuando llegué a Mallorca. Se decía de él que había sido marino mercante y capitán de un carguero que daba vueltas por el vasto mundo. Quizás de ahí le vino el interés por la Tierra, de tanto atravesar meridianos y paralelos con su barco de hierro. Jamás supe si esta historia era verdad, pero Antonio se quedó con el apodo de *El Capi* para toda la vida.

El Capi es un hombre grande de manos delicadas y con una voz de tenor que debería haber sido educada para la lírica. Fue una gran pérdida que no eligiera la ópera ni la farándula. A cambio se hizo geólogo, y utilizó su timbre especial para dar unas clases excepcionales, repletas de pedagogía y entendimiento, que despertaron entre el alumnado de la *Universitat de les Illes Balears*, la UIB, un gran interés por las Ciencias de la Tierra. Yo tuve la suerte de compartir con él asignatura, y acompañarle a un viaje universitario por las cumbres alpinas. En la subida al refugio del glaciar *Monte Rosa* estuvimos a punto de perder a varios alumnos por el camino; otros casi se nos despeñan, pero disfrutamos de una semana única de geomorfología glaciar y paisajes suizos de alta montaña que nunca he podido olvidar. Todo lo que sé de morrenas, circos, bloques erráticos y aristas se lo debo al Capi.

Tuve también la ocasión de campear con él por la Tramuntana, saltando *marjades* por los parajes de Banyalbufar. Gracias a Antoni conocí a los *Amics de Banyalbufar*, que tenían la maravillosa costumbre de celebrar unas suculentas sardinadas en la cala del mismo núcleo marinero. Reivindicábamos así medidas de protección frente a los desprendimientos rocosos. Justo debajo del estrato amenazante. Los geólogos somos así: por una copa de malvasía vendemos nuestra alma.

Apenas tengo recuerdos de su etapa más política como director general. Pienso -desde el cariño-que cuando El Capi se pone en modo reivindicativo se vuelve un poco cascarrabias. Es más, estoy segura que es mucho más flexible e indulgente de lo que dice y aparenta. Yo me quedo con sus bellas explicaciones sobre las dunas de *Es Trenc* o sobre los entresijos geológicos que originan *Ses Fonts Ufanes* de *Gabellí*.

Desde la admiración de una forastera apátrida, estoy feliz que Antonio se libere por fin de sus cargas laborales y se dedique al libre albedrío. Desde las cumbres de Sierra Nevada espero que llegue un buen día con su puro, su voz de Pavarotti y su barco de hierro. Prometo recibirle con un buen plato alpujarreño y vino del país para que recupere su sustrato geológico. A fin de cuentas, estas son las cosas que realmente importan.

Gràcies Antonio. Una forta abraçada. Salut i Sort!!!!

Data recepció: 16.08.21